

# EL FENOMENO DE LA SALUD Y LOS DETERMINANTES SOCIALES

Por: León Dario Arboleda Garzón MD.

Epidemiólogo Gerontólogo.

Siempre nos hemos referido al Proceso Salud – Enfermedad, como el conjunto de variables que inciden en la condición de bienestar físico, biológico, mental, social, laboral, familiar y económico, ya que este aspecto nos hace referencia a los satisfactores que superan los niveles de pobreza y mejoran la calidad de vida.

La Famosa Tríada de la Salud: Agente-Huésped-Medioambiente, nos aproximaba a la investigación y al estudio de una forma biológica muy importante en cuanto a la relación microbiana, viral, parasitaria en el ser humano en directa proporción con la adaptación al medio ambiente, al cuidado del aire, y del agua.

Hoy hemos avanzado en el concepto mediante la observación de diferentes factores que inciden en la salud como la tasa de fecundidad, el crecimiento de la conurbación de grandes ciudades, el hacinamiento, la deforestación, la contaminación del aire y del agua, la disminución del ingreso per cápita, el desarrollo de la economía mundial basada fundamentalmente en los derivados fósiles, la desigualdades sociales, la sedentariedad, y el crecimiento de condiciones comportamentales que aceleran el riesgo de enfermar, lo cual nos ha permitido contemplar dicha relación de la tríada, como el fenómeno de la salud en directa proporción con los determinantes sociales.

Los efectos de la pobreza en la salud fueron reconocidos desde mediados del siglo XIX, la epidemiología y la medicina social se preocuparon por los efectos que la exposición a ciertos agentes patógenos que se tenían sobre el organismo y comportamiento en los individuos.

Los primeros salubristas señalaron la pobreza, el hacinamiento y las malas condiciones de higiene como una causa de muerte y enfermedad. Recientemente se ha reconocido la desigualdad social y económica como un factor determinante de la salud de las personas.

En la actualidad contamos con un importante cuerpo de evidencia que muestra cómo la desigualdad puede afectar adversamente la salud, incluso en ausencia de pobreza y privación material.

Son numerosas las comunidades con pésima vivienda, sin luz, agua, con alto índice de desempleo, baja escolaridad, desnutrición, maltrato infantil, violencia intrafamiliar y con sentimientos de angustia y depresión lo cual nos invita a repensar y generar una economía que tenga como resultante el desarrollo integral de la sociedad.

Los determinantes sociales de la salud son las condiciones en las que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen, lo que afecta positiva o negativamente su morbilidad y esperanza de vida.

Las personas más relegadas socialmente no sólo sufren privaciones materiales que inciden directamente sobre su salud sino que ven restringida su capacidad de acción y participación social, lo cual nos lleva a definir según la pirámide de Maslow, que hay grandes elementos de reconocimiento social y de superación personal que son necesarios para un desarrollo integral del individuo y su salud.

La magnitud de las desigualdades varía de sociedad en sociedad y puede variar en una sociedad a lo largo del tiempo. Cuanto mayor es la desigualdad de algunos de los determinantes sociales de la salud, más acentuada será la inclinación de la gradiente social de la salud correlacionada con ese determinante.

Por último, cabe destacar que las desigualdades en salud responden favorablemente a políticas públicas destinadas a mitigar los efectos de las desigualdades en los determinantes sociales de la salud y a trabajar en forma integral en el complejo fenómeno de la salud.